



**Nos esforzamos para llevar  
la luz de Cristo  
a nuestras obras apostólicas.**

Cf. Artículo 33 de nuestras Constituciones

Roma, 28 de Octubre de 2011

Queridas Hermanas,

La conmemoración de la Primera Profesión de la Madre Paulina el 4 de noviembre, nos impulsa a reflexionar sobre el significado de este día también para nosotras. Recordando el día de sus primeros votos la Madre Paulina escribe: “De una manera especial estoy unida a la Santa Iglesia; la Congregación se ha puesto a sí misma – yo me puse a mi misma a disposición del Señor Obispo. ¡Señor, henos aquí – envíanos!”

¡Henos aquí, envíanos!, esa es la esencia de nuestro llamado a seguir a Cristo más de cerca a fin de continuar la misión que Jesús recibió de su Padre. “Como el Padre me envió, así os envío Yo.” (Jn.20,21) No podemos llevar a cabo ningún trabajo por nuestra propia autoridad. La clave de nuestra vida consagrada es el ser enviadas. “Discipulado y misión son como dos caras de una misma moneda.” (Papa Benedicto XVI) Nuestro camino de reconfiguración o – para decirlo de una manera más comprensible – de transformación, comenzó y debe seguir enfocado en la misión, a fin de alcanzar nuestra meta „Que todos sean uno.”

Pero, ¿cuál es nuestra misión especial? Ya nuestro nombre *Hermanas de la Caridad Cristiana*, lo expresa muy claramente. Caridad Cristiana – Amor como el de Cristo – significa una participación en el amor de Dios que no se rinde y no excluye a nadie. En el artículo 32 de nuestras Constituciones leemos: “Como Congregación apostólica activa, abrazamos la misión que Cristo nos ha confiado: ir por todo el mundo a llevar la Buena Nueva de amor, de justicia y de paz.” Esto significa que somos llamadas a ayudar a alcanzar una vida plena, a todos aquellos que nos han sido confiados. “Como ella (María) deseamos llevar a Cristo, Luz del mundo, para disipar las tinieblas. *El amor es una luz — en el fondo la única— que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza*

*para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica porque hemos sido creados a imagen de Dios.* (Deus Caritas Est, 39). Siguiendo a Jesús, la Madre Paulina llevó la luz del amor a aquellos cuyos ojos no podían ver la luz y disipó la oscuridad de aquellos que estaban perdidos o solos. Nuestra Congregación fue fundada para cuidar a los niños ciegos. Abrirnos para recibir la luz que viene de Dios y transmitirla por nuestro amor, continúa siendo nuestra misión en cada uno de nuestros apostolados.” (Documento del Capítulo General de 2007) El artículo 33 de nuestras Constituciones dice lo mismo de una manera concisa: “Nuestra Congregación se esfuerza por llevar la **luz de Cristo** a las diversas actividades apostólicas.” El Documento del último Capítulo General especifica algunas áreas que son especialmente importantes para la misión de hoy: la dignidad de la mujer, integridad de la creación, diálogo interreligioso, dignidad humana para los migrantes y colaboración con los laicos. ¿Cómo están nuestros esfuerzos con respecto a estas áreas? Tal vez no podemos hacer mucho, pero en la oración siempre podemos alcanzar a las personas y pedir a Dios que las llene con la luz de Cristo – esperanza y vida. ¡Llevemos a la gente lo que necesita, por nuestras oraciones y por el servicio apostólico que se nos confía!

Durante la vigilia con los jóvenes en Freiburg el 24 de septiembre el Papa Benedicto XVI dijo palabras que se aplican también a nuestra misión: “Una vela puede dar luz solamente si la llama la consume. Sería inservible si su cera no alimentase el fuego. Permitid que Cristo arda en vosotros, aun cuando ello comporte a veces sacrificio y renuncia. No temáis perder algo y, por decirlo así, quedaros al final con las manos vacías. Tened la valentía de usar vuestros talentos y dones al servicio del Reino de Dios y de entregaros vosotros mismos, como la cera de la vela, para que el Señor ilumine la oscuridad a través de vosotros. Tened la osadía de ser santos brillantes, en cuyos ojos y corazones resplandezca el amor de Cristo, llevando así la luz al mundo. Confío que vosotros seáis llamas de esperanza que no queden ocultas. «Vosotros sois la luz del mundo». ¡Donde está Dios, allí hay futuro!”

+++++++

#### Informaciones:

- Desde el 6 al 19 de noviembre, visitaré a nuestras Hermanas en las Filipinas. La Hna. María Luisa García Mansilla de la Delegación Uruguayo Argentina viajará conmigo. Ella conocerá nuestro apostolado con las niñas y jóvenes ciegas, y ayudará a nuestras Hermanas, que tienen mucho trabajo justo antes de la Navidad. La misión de la Hna. María Luisa está planificada hasta fines de diciembre.

- Desde el 26 de noviembre al 5 de diciembre, participaré como delegada de la Constelación de Roma de la UISG en una reunión en Aparecida, Brasil. Esta reunión con las delegadas de todo el mundo suele tener lugar cada tres años. Para ambos viajes les pido sus oraciones.
- Estamos buscando un logo para el tema del Capítulo General: **TE DARÉ UN FUTURO Y UNA ESPERANZA**. Sería bueno si viniera de ustedes. Pido a todas las Hermanas que se sientan inspiradas para expresar este tema con un logo, enviármelo por correo electrónico lo antes posible.

Una vez más tomo la palabra del Papa Benedicto, que dirigió en Friburgo el 25 de septiembre a un grupo de católicos comprometidos, y que de una manera muy concisa resume nuestra misión de Hermanas de la Caridad Cristiana: “Vivamos como individuos y como comunidad de la Iglesia la sencillez de un gran amor que, en el mundo, es al mismo tiempo lo más fácil y lo más difícil, porque exige nada más y nada menos que el darse a sí mismo. (Papa Benedicto XVI)

Con cordiales saludos también de las Hermanas de la comunidad del Generalato,

Su agradecida

*Hna. Adalberto*